



Redes de seguridad social

TÉRMINOS FUNDAMENTALES

Redes de seguridad social: Sistemas de apoyo destinados a aliviar la inseguridad alimentaria y financiera. Comprenden:

● **Sistemas de apoyo comunitario:** Redes comunitarias que apoyan a la población que se encuentra en una situación difícil. Comprenden diversas obras de beneficencia y organizaciones no gubernamentales (ONG), grupos de iglesias y asociaciones que vinculan a los habitantes del medio urbano y rural. Estas organizaciones desempeñan una función particularmente importante cuando la financiación pública es limitada.

● **Transferencias directas:** Transferencias del sector público que proporcionan alimentos o dinero en efectivo directamente a las poblaciones necesitadas. Comprenden el socorro alimentario de urgencia, los programas de alimentación complementaria y los programas de alimentos por trabajo, así como las donaciones en efectivo para fines específicos.

● **Transferencias indirectas:** Programas que ayudan a la población sin proporcionarles ayuda directa, por ejemplo:

- legislación sobre salarios mínimos;
- controles de los precios;
- reglamentación del mercado financiero y de trabajo;
- capacitación;
- trabajo del sector público;
- planes de crédito;
- creación de empleo y colocación;
- programas de seguros y fondos de pensiones con un respaldo público.

● **Microcrédito:** Ampliación de los pequeños préstamos a los empresarios demasiado pobres para poder acceder a los préstamos bancarios tradicionales. El microcrédito, que es un medio eficaz en función de los costos para permitir a la población pobre obtener los fondos necesarios a fin de poner en marcha o ampliar pequeños negocios, ha resultado un instrumento eficaz de lucha contra la pobreza y una excelente manera de fomentar la inversión en la economía local.

La población que vive en la pobreza y el hambre es extraordinariamente vulnerable a las crisis. Tradicionalmente se han utilizado las redes de seguridad social para ayudar a la población en las situaciones de presión y calamidades a corto plazo. También pueden contribuir al desarrollo a largo plazo. Los programas específicos, como los de alimentos por trabajo, alimentación escolar, microcrédito y cobertura de seguro, pueden ayudar a aliviar la inseguridad alimentaria y financiera a largo plazo, contribuyendo a una mayor autosuficiencia y viabilidad económica de la población.

MICROCRÉDITO: REVOLUCIÓN GRAMEEN

El microcrédito es una de las maneras más eficaces y rentables de permitir a la población pobre conseguir la autosuficiencia a más largo plazo. El Banco Grameen, fundado en Bangladesh en 1989, es uno de los sistemas de microcrédito mejor conocidos. Destinado a ampliar los pequeños préstamos a los empresarios demasiado pobres para poder acceder a préstamos bancarios tradicionales, el Grameen presta sumas que van desde apenas 60 dólares EE.UU. hasta 2 500 dólares EE.UU. en apoyo de proyectos como la avicultura o el suministro de servicios de telefonía móvil a la comunidad. Los prestatarios deben organizarse en pequeños grupos, que se reúnen y efectúan reembolsos semanales.

Casi todos los prestatarios son mujeres, que suelen ser más pobres y disponer de menos recursos que los hombres. El Grameen ha permitido a más de 700 000 mujeres superar el umbral de pobreza y presume de una de las mejores tasas de reembolso de los préstamos, con un promedio de más del 90 por ciento. El Grameen sirve ahora de modelo en 43 países para programas que prestan servicios a 8 millones de personas.



Esta mujer de Bangladesh ha comprado pollos con un préstamo del Grameen.

FAO/22914/G. Diana

Nurjahan, mujer de Bangladesh casada a los 12 años y abandonada por su marido cuando estaba embarazada de tres meses, nunca había ganado más de 37,50 dólares EE.UU. al año. Después de cinco años como prestataria del Banco Grameen, sus ingresos anuales son ahora de 250 dólares EE.UU. Posee cabras, una vaca, 10 gallinas y una pequeña parcela de tierra. También emplea a dos personas para ayudarla en su cultivo de arroz. En un país donde sólo el 46 por ciento de los niños llegan al 5º grado, el hijo de Nurjahan está ahora en el 8º grado.

CUPONES DE ALIMENTOS: JAMAICA LLEGA A LOS POBRES

Durante los años setenta y ochenta, la economía de Jamaica experimentó un retroceso, con un déficit drástico del sector público. El producto interno bruto (PIB) real per cápita descendió un 18 por ciento entre 1972 y 1980, mientras que el déficit fiscal se elevó del 5 al 18 por ciento del PIB. Posteriormente, el gasto público en servicios sociales descendió cerca de un 40 por ciento entre 1983 y 1986.

En un esfuerzo por proteger a la población pobre, reduciendo al mismo tiempo el gasto público, el Gobierno introdujo en 1984 un programa de cupones de alimentos que sustituyó las subvenciones generales para alimentos. A diferencia del sistema que sustituyó, esta transferencia de ingresos se orientó específicamente a la población indigente y la expuesta a un riesgo nutricional mayor. El programa, que en último término ha llegado a 142 000 personas (alrededor del 6 por ciento de la población), se destinó a todos los

hogares con niños menores de cinco años y mujeres embarazadas o madres lactantes y a la población pobre, anciana y discapacitada.

Después de sólo tres años y con un gasto total de un millón de dólares EE.UU., el programa resultó más eficaz que las subvenciones directas para alimentos. En total, el 57 por ciento de los beneficios llegaron al 40 por ciento más pobre de la población; sólo el 34 por ciento de las subvenciones para alimentos había alcanzado este mismo grupo.

Debido a que el programa se preparó utilizando los servicios sociales existentes, los costos de puesta en marcha y administrativos fueron mínimos. Además, debido a que los beneficiarios debían presentarse en persona a recoger sus cupones de alimentos, los asistentes sociales pudieron hacer frente a la necesidad de asistencia sanitaria maternoinfantil, exámenes médicos, inmunización y planificación familiar.

LAS PENSIONES SE EXTIENDEN EN UNA RED AMPLIA EN SUDÁFRICA

En Sudáfrica, durante el *apartheid* la población negra estaba en general excluida de las pensiones del Estado. Tras la abolición del *apartheid* en 1991, las pensiones en efectivo se extendieron a dicha población en una cuantía prácticamente el doble de los ingresos per cápita de sus hogares. Se pagaron pensiones a la población que tenía derecho por edad (hombres de 66 años o más; mujeres de 60 o más).

Entre los negros sudafricanos, a menudo viven varias generaciones en un solo hogar, y estos

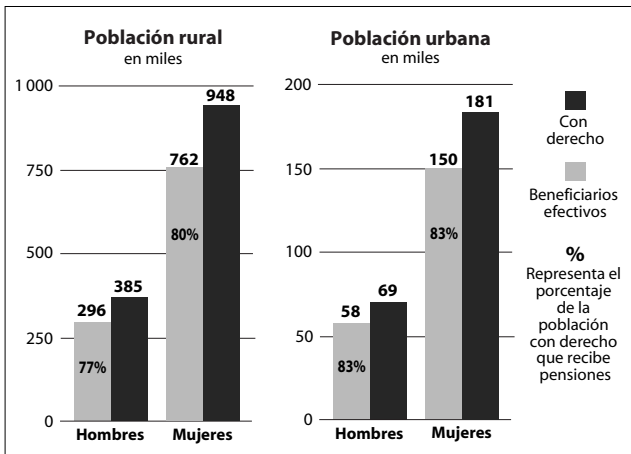
hogares tienden a tener los ingresos más bajos per cápita. En consecuencia, el plan de pensiones llega tanto a los niños como a los ancianos, especialmente a los niños que viven en la pobreza. Antes de este programa, las transferencias en efectivo eran raras en los países en desarrollo. Estas pensiones constituyen una de las redes de seguridad social más importantes de Sudáfrica, debido sobre todo a que:

- Llegan a los niños y los ancianos, dos de los sectores más necesitados de la sociedad;

- son el primer mecanismo para distribuir dinero en efectivo en zonas rurales remotas, a las que tradicionalmente no han llegado los programas sociales;

- Llegan al triple de mujeres que de hombres, debido sobre todo a que las mujeres viven más y reúnen las condiciones en una edad más joven;

- garantizan la regularidad de los ingresos, permitiendo a las familias presupuestar en función de sus necesidades durante todo el año, mejorando de esta manera la seguridad financiera.



Número y porcentaje de sudafricanos negros que reciben pensiones del Estado. Los hombres adquieren el derecho a los 65 años y las mujeres a los 60.

Encuesta del Banco Mundial/SALDRU 1993

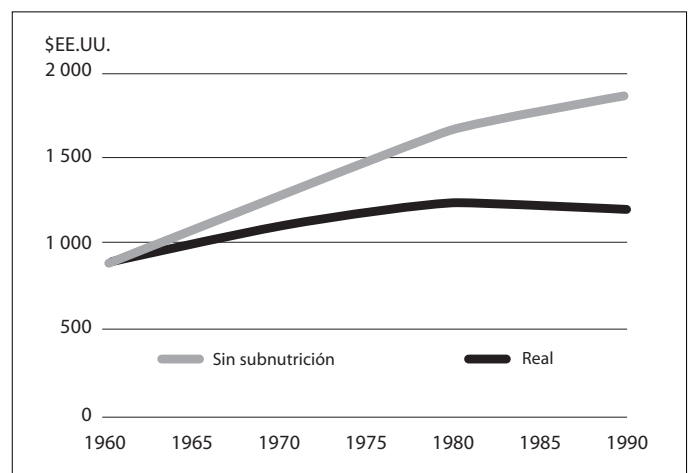
COSTO DE DESATENDER A LA POBLACIÓN HAMBRIENTA

En términos económicos, el hecho de ignorar ahora a la población hambrienta equivale a un impuesto sobre el crecimiento futuro. El hambre persistente es un escollo para la eliminación de la pobreza. Conduce a un ciclo de enfermedad, malnutrición, endeudamiento y productividad e ingresos escasos, y esto empeora con cada generación. Los niños de madres subnutridas y criados en hogares con inseguridad alimentaria a menudo se convierten en adultos desfavorecidos.

- Un estudio reciente, en el que se comparaba el PIB con subnutrición y sin ella entre 1960 y 1990 en el África subsahariana, indica que si se hubiera eliminado la subnutrición, el PIB medio per cápita podría haber sido en 1990 un 50 por ciento superior al nivel que alcanzó en la práctica (véase el gráfico a la derecha).
- El Banco Mundial estima que el hambre hace perder 46 millones de años de vida productiva y sin discapacidad al año, con un valor de 16 000 millones de dólares EE.UU.
- En el Asia meridional, la pérdida de productividad ocasionada por el hambre se estima que es el 5 por ciento del producto nacional bruto.

El hambre es tanto causa como resultado de la pobreza. Las redes de seguridad social pueden ayudar a interrumpir este ciclo, reduciendo la necesidad de intervenciones repetidas en casos de crisis y los costos asociados con ellas, al permitir a la población adquirir mayor autosuficiencia, reduciendo así su vulnerabilidad ante las catástrofes futuras.

Si se comparan con el costo de las intervenciones de urgencia y el potencial de interrupción del progreso social y económico, las inversiones necesarias para evitar un aumento drástico de la inseguridad alimentaria y financiera son relativamente pequeñas.



PIB medio per cápita en el África subsahariana y niveles estimados suponiendo que no haya subnutrición.

FAO

CONTACTOS Para más información, dirigirse a:

Servicio de Seguridad Alimentaria y Análisis de Proyectos Agrícolas
Tel. +39 06 570 53052
Fax +39 06 570 55522
barbara.huddlestone@fao.org

Información para los medios de comunicación
Tel. +39 06 570 53625
Fax +39 06 570 53729
media-relations@fao.org

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
Viale delle Terme di Caracalla
00100 Roma, Italia
www.fao.org